

CRÓNICA SEMANAL

Cada semana tiene su matiz particular como los colores del arco iris. El de la presente ha sido rojo encendido, que es el más belicoso. Se ha percibido también un cierto olorillo á pólvora, y el joven más enteco y raquíto ha soñado que se encontraba dando mandobles en la batalla de Castillejos.

La mamá de Pascualito Olivares está con la camisa que no le llega al cuerpo. Desde que se habla de la posibilidad de un conflicto con Marruecos se ha empeñado el renacuajo en ponerse en la cintura el sable de su difunto abuelo que era sargento de artillería; el sable pesa más de seis kilogramos y Pascualito que no levanta una vara de tierra todo es tirar de la empuñadura, pero apenas si logra moverlo.

—Pascualito; deja ese sable, puede caerte encima y rebanarte un pié.

—Pero mamá; si tiene la vaina puesta....

—No importa; esa es una arma terrible. Tu abuelo mató con ella en la guerra de Africa más moros que consonantes tiene una novela inglesa.

Estas hazañas de su progenitor son las que enaltecen la sangre de Pascualito. ¡Pesa tanto el maldito sable!... Pascualito al fin se decide; saca el pañuelo, lo ata á la empuñadura y haciendo supremos esfuerzos como si tirara de una carreta empieza á correr gritando *¡cris-tianos contra moros!*...

—¡Pascualito, hijo mio!...—grita la mamá en tono de reprobación.

—Déjeme V., déjeme V., que voy á acabar con medio mundo.

La mamá quita el sable á su hijo; lo pone en lugar seguro y sale pensando con orgullo: «Como estudie para militar este muchacho dará quince y falta á su abuelito.»

Mmanuel del Palacio ha contestado al reto que *Clarín* le ha hecho, con la humorada de que «el que no lo conzcao que lo busque». Y ha hecho perfectamente. Hay *mequetrefe* sin pelo de barba que cree que solo hemos venido al mundo para ir *al campo del honor* y mandar los padrinos al primero que se les pone entre cejas.

Los duelistas hoy son más numerosos que en la edad media. En aquellos tiempos se batían los tenorios y los nobles; en nuestros días se baten hasta los dependientes de consumos y los que tocan el clarinete en una banda de música.

Se levanta uno de mañana hace la señal de la cruz y pide el chocolate. Sueña la campanilla y poco después entra la criada diciendo:

—Señorito: ahí le buscan dos caballeros.

—Dí que pasen.

Sale la criada y poco después entran dos individuos, vagos de oficio.

—¿Qué desean ustedes?

—Venimos de parte de D. Fulano de Tal á pedir á usted explicaciones...

—No conozco á ese señor.

—Pues usted le ha aludido en este suelto y es preciso que rectifique enseguida;—dicen con caras de perro los portadores de la embajada, enseñando un periódico.

—Les digo á ustedes que no conozco á ese caballero y que yo no he aludido á nadie en ese suelto.

—Nada, nada; ó rectifica usted ó designa dos personas con las que podamos entendernos para arreglar el duelo entre usted y el agraviado.

—¡Ah, vamos, ustedes son los padrinos! ¿no es eso?

—Sí, señor.

—Pues miren, ustedes; ni rectifico, ni me bato, ni hago caso de las fantochadas. Ahora pueden ustedes hacer lo que quieran; aunque lo más acertado será que tomen enseguida la puerta.

—De modo es que usted no se bate?

—No, señor, no me bato, pero al que me falte le rompo la cabeza de un sillazo.

Fernando Rienzi.

EL MERIDIANO DE JERUSALÉN

Ya hace tiempo que se habla en todo el mundo de la necesidad de regirse por una hora universal.

Esta interesante cuestión parece próxima á entrar en una nueva fase, con motivo de lo que sobre ella se ha tratado en la Academia de Bolonia.

La hora universal no es,—ó más bien no será, cuando la tengamos,—otra cosa que la hora local de un punto determinado del globo, escogida por efecto de una convención, para regular por ella todos los asuntos que revistan un interés ó carácter internacional.

Todo el que recibe despachos telegráficos de una á otra parte de la tierra, ha tenido ocasión de apreciar los inconvenientes que se originan del empleo de diferentes meridianos; pero los que más á menudo y más de cerca experimentan esos inconvenientes son los viajeros.

Vaya un ejemplo. Llega de América un viajero, llevando en el bolsillo un magnífico cronómetro en el cual confía ciegamente. El viajero se dirige á Djakovar (Croacia), y al desembarcar en Brest pone su hermoso y fiel cronómetro en la hora precisa que marca el reloj de la torre de San Luis de aquella población.

El viajero toma enseguida el tren que le ha de conducir á Djakovar, pasando por Belfort, la Suiza, el Tirol, Agram y Essegg. Desde el momento en que empieza su ruta el viajero, aún antes de haber salido del territorio francés, su cronómetro estará en continuo desacuerdo, ya sea con los relojes de las estaciones, que tienen la hora de París, ya con la hora local de cualquier población del trayecto.

Después de habérselo expuesto á perder cuatro ó cinco veces el tren en las paradas y trasbordos, el viajero se debida, cuando llega á Belfort, á arreglar su cronómetro por la hora de la estación.

Esto no le sirve de nada. Llega á Bale, y allí observa con sorpresa que su reloj atrasa veinte minutos, porque en Bale se rigen ya por la hora de Berna.

Entra el viajero en Austria, después de haber movido las manecillas del cronómetro para dejarlo en la hora de Bale, y cuando llega á Praga se encuentra con otro retraso: veintiocho minutos.

Enmienda el retraso adelantando el reloj en los veintiocho minutos susodichos, y entouces el hombre, ya tranquilo, se dice:

—Djakovar, á donde voy, pertenece ya al imperio austro húngaro; por consiguiente, ya no tendré necesidad de volver á atormentar á mi pobre cronómetro.

Nada de eso. El viajero llega á una estación más allá de Steinbruck, cerca de Agram, consulta la hora, y se encuentra con otro atraso de diez y ocho minutos; hora de Buda-Pesth.

Seguro de que su cronómetro anda á maravilla, el viajero acababa por preguntarse con cierto espanto si la que da vueltas es la tierra, ó es el sol, ó es su cabeza. Al cabo de varias reflexiones y de adquirir informes, el hombre cae en la cuenta: todo el misterio está en que la hora de París y la de Berna, Praga y Buda-Pesth no son las mismas.

Para remediar estas confusiones y trabacuentas internacionales se han propuesto varias medidas, todas basadas en el principio de que exista un solo meridiano. Hasta aquí no se ha podido llegar á un acuerdo recto al meridiano que se debiera adoptar.

Acaba de ser propuesto uno nuevo: el meridiano de Jerusalem. ¿Tendrá este mejor fortuna que sus predecesores en la candidatura?

Quien lo propone es el Padre Tondini de Quarenghi, misionero barnabita, miembro de la Academia de Bolonia, delegado por esta misma Corporación en el Congreso de ciencias geográficas, que se acaba de celebrar en París.

El Padre Tondini defiende que no hay otro meridiano mejor que el de Jerusalem para servir como regulador de la hora universal.

El carácter eminentemente internacional de Jerusalem, es cosa de todos conocida. Allí es el punto de cita de los pueblos del Oriente y del Occidente.

Además, Jerusalem se encuentra situado en la gran vía internacional que dentro de poco unirá la Europa, el Asia y el Africa.

Su meridiano sería el único, entre todos los propuestos hasta hoy, que tocaría á todas las cinco partes del mundo. Cortaría, en efecto, por su sección continental una parte de Europa, de Africa y de Asia, y por su línea antimeridiana, tocaría á una porción de América y á un archipiélago de la Océania.

Estaría muy cerca del Ecuador; lo que produciría muchas ventajas para los cálculos astronómicos.

Los franceses han recibido con grande adhesión el pensamiento del P. Tondini, porque si se construyera en Jerusalem un Observatorio internacional, se podría construir otro que con él correspondiera exactamente, en una isla de Tuamotú, la isla de Tahanea, que pertenece á Francia, y está precisamente colocada en el anti-meridiano de Jerusalem.

De este modo—dicen los franceses—el meridiano sería internacional, y el anti-meridiano sería nuestro.

Casi podríamos decir que dábamos la hora al mundo.

LOS PERSONAJES POLÍTICOS

SUS PARIENTES Y SUS AMIGOS

Hay en España unos seres felices á quienes la prensa califica de eminencias, y que ellos modestamente se llaman á sí mismos notabilidades.

No vayas á creer ¡oh sencillo lector! que los tales personajes han inventado la pólvora—polvo de cañón, que dicen los traductores del francés—ni que han hecho la felicidad del país, ni siquiera que han destruido un abuso, ni descubierto un manantial de riqueza; y para que no te calientes los cascos discurrendo lo que serán esas eminencias, que la nación conceptua protuberancias, te diré que á fines del siglo XIX se llama en España persona política, no el que brilla en ciencias, artes ó letras, no al que descuella por su saber, su talento ó por ambas cosas, sino al que fué ministro una ó dos veces y está en disponibilidad de volver á serlo otras tantas; cada partido de los que turnan en el poder cuenta por lo menos una docena.

No voy á ocuparme aquí en describirte como se llega en mi patria á la categoría de *sommité*, tarea que me llevaría muy lejos. Basta decirte que; refiriéndose á una de las que por más tiempo han empuñado las riendas del poder, decía cierto médico ilustre:

“Hace treinta años que entré en casa de Fulano á todas horas del día y de la noche; y nunca le sorprendí en flagrante delito de leer un libro...”

¡Y hay impíos que no creen en la ciencia infusa de los apóstoles, cuando ese milagro se repite á su vista con tal frecuencia! Eso de estudiar se queda para los ignorantes; los géneos lo sabemos todo por intuición.

Con 50 céntimos de garrulidad, 40 de osadía, nueve de desvergüenza y uno de talento, se llega en España á ser un géneo. Si no en el concepto público, á lo menos en opinión de los periódicos de nuestro partido. Bien es cierto que los contrarios nos suprimen hasta ese céntimo de talento, pues al que alaba se le supone siempre que lo hace por entusiasmo sincero y de buena fé mientras que toda crítica se atribuye á envidia ó antipatía.

Repito que en este momento no es mi ánimo describir el modo de llegar á ser lumbrera, si no á los parientes y amigos de las luminarias de primer orden.

Si os dicen que pasaron ya, para no volver, las épocas de los Alvaros de Luna, duques Lerma, conde-duques de Olivares, Valenzuelas, Nit-hard, Godoy, etc., no les hagais caso; hoy cada fracción política de las que mandan tiene á su servicio, ó mejor dicho, á su cabeza, unos cuantos príncipes de la Paz que turnan como válidos en eso de distribuir las mercedes enriqueñas, ó lo que es lo mismo, los destinos de la nación.

Y sino, mirad los parientes y amigos de A. de B. y de C. cómo ocupan los primeros puestos en cada esfera.

Si son militares, llegan á generales, directores, gobernadores generales de alguna insula Barataria, donde cobran el barato á un precio que no puede calificarse de tal; si son abogados, el que menos está en el Tribunal Supremo.

Comprendo que en una familia se dé un géneo; pero que haya tantos, eso ya se me atraviesa. Ello es que el pobre empleado que no es de la familia de David, ni hace la tertulia al personaje para decirle que es inmenso y que sus émulos son unos átomos, ó gemirá en el destierro de la cesantía, ó andará errante y vagabundo por los limbos de los destinos mediores, que apenas sufragan los gastos de los garbanos y producen cuentas duraderas con los sastres.

El pariente ó amigo del personaje, siempre en pié y subiendo como la espuma; el desvalido, aquí caigo, allí me levanto, y siempre anémico y sin esperanza de mejorar.

El personaje cuyo cémit está lejano, suele ver reducida su tertulia á pocos fieles; las calles que conducen á su casa se cubren de grama, como decía Jeremias de los caminos del templo de Jerusalem.

Todo el mundo sabe la historia de cierto asistente diario á un ministerio, que, caído el ministro á quien hacia la corte, no volvió á verle hasta que fué otra vez ministro. Haciéndole éste observar su alejamiento durante la caída, el cortesano de los tiempos felices le contestó:

—Yo soy el consecuente; el que varió fué usted; ni un solo día falté del ministerio.

La adhesión de este hombre era una acción real que seguía siempre á la cosa, y no personal, de las que se dan contra las personas; para él la tertulia del personaje era un granero al que acuden los gorriones á proveerse del alimento necesario cuando está lleno, y del que huyen cuando está vacío.

Pero estos son los torpes, cuyos días están contados; los hábiles, los que están llamados á los altos puestos, lo primero que hacen es informarse bien respecto á los que tienen probabilidades de cernerse mucho tiempo en las alturas. Averiguado esto, y cuidando mucho de no equivocarse, entonces se espera la época de la caída, porque en el poder los hombres suelen ser inabundables y es temible la competencia; se hace la partida de tresillo al futuro Meeenas, procurando perder, porque el que gana es siempre antipático; se aprovecha la temporada de Navidad ú otra cualquiera para regalar á los chiquillos; se despedieja á los rivales; se convierte el contertulio en heraldo del grande hombre en plazas, calles, casinos y cafés; alguna vez se le prestan servicios de cuyo nombre no quiero acordarme, y cuando sube, ¿qué menos ha de dar al amigo de los malos tiempos que una subsecretaría ó una Dirección?

Los personajes políticos que ahora privan podrán ser de poca utilidad, aún á veces nocivos para el país; pero sus parientes y amigos son siempre una plaga peor que el “oidium”, la filoxera ó el “mildew”. Las palabras nepotismo y yernoocracia, aunque los filólogos crean otra cosa, son tan genuinamente españolas colas como las corridas de toros.

JULIAN FERNANDEZ.

CRISTO REINA

Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra

I

Precedido por algunas bocanadas de humo negruzco y pestilente, llegó el tren á la estación pobre y recién construida, al tiempo que el empleado decía en voz alta el nombre del pueblecillo que se divisaba como á media legua, y anunciaba un minuto de parada á los viajeros.

La portezuela de un coche de primera abrióse perezosamente, cual si la persona que debía bajar ignorara la premura del tiempo, ó se le dierra sobrado al monstruo para reanudar su interrumpida marcha, arrastrándole lejos de allí donde le apeaba su voluntad, pero no su gusto; puesto que á las veces suele acontecer en determinadas circunstancias de la vida, que el hombre quiere y no quiere á un mismo tiempo.

Pero sin duda que los momentos se le hicieron elásticos á nuestro viajero, pues tuvo lugar de dar dos ó tres vueltas por el coche, guardar descompasadamente su gorra de viaje y el tomo de las obras de Espronceda que habia estado leyendo durante el camino; tiró luego de la maleta, y puso el pié en el andén, en el preciso momento en que la locomotora partía echando demonios y arrastrando el convoy con tanta furia, como si hubiese cobrado alas al desprenderse del viajero, quien mirándola tristemente partir parecía decir en su interior con fatalidad musulmana:

Estaría escrito.

Tenia nuestro hombre todo el aspecto de un gran señor: mucho de disipado y bastante de aburrido; era joven, pocos más de treinta años; buen tipo, traje irreprochablemente elegante, maneras distinguidas, aire aristocrático, y bajo la lucida y vistosa corteza, algo triste y desolador, una llaga del alma, un dolor vago y oculto á todos los que le trataban y conocían y aun á él mismo como sucede con ciertas enfermedades físicas, cuyo germen llevamos sin comprenderlo y cuyo alarmante desarrollo apenas sentimos, sino es en cierto inexplicable malestar que solemos atribuir á causas fútiles y pasajeras.

—¿Quiere el señorito que le lleve la maleta al pueblo? dijo el mozo que parecía ser la única alma viviente que discurría por aquellos páramos de soledad.

—¿Y no podría encontrarse por aquí una maleta cabalgadura? preguntó el viajero con visibiles muestras de mal humor.

El zagalón fijó sus ojos azorados y esquivos como si hubiese dicho un despropósito.

Y lo sería sin duda porque allí no se veía más que la estación escueta y misera en una llanura árida y polvoriento.

Comprendió así nuestro viajero, y alargándole la maleta, dijo que le sirviera de guía.

—Allí nos plantamos en un periquete, respondió el mozo echando á andar animado con la esperanza de una buena propina.

Signóle el señorón de mala gana, y bien se echaba de ver que sus piés más estaban habituados á descansar sobre la alfombra del coche que á trepar por los altibajos de aquel endiablado sendero.

—No corras tanto, animal, no corras, que no voy á cobrar ninguna lotería, gritóle el señorón acompañando estas palabras con otras harto menos cultas que el exterior de su persona.

El muchacho acortó el paso medio temblando.

—Di tú, preguntó aquél, ¿una vez en el pueblo tardaremos mucho en llegar á la calle de San Cristóbal?

Está á la misma entrada. ¿Va el señorito á esa calle, aunque sea indiscreción?

—Sí, voy á casa la viuda del escribano Santaella. ¿Sabes tú?

—No conozco otra cosa bendito sea Dios que se ha caído la pobre señora como horuo de cal desde que se le murió el que le ganaba el pan y en cuya compañía estaba como la propia rosa, mientras que ahora con cuatro hijos y cuatrocientos trabajos para llenarles la tripa...

—Pero algo le habrá quedado, alguna poca de hacienda...

—Unas tierrecillas que es menester gastarse con ellas mas de lo que producen; y luego como los señoritos no son como nosotros que nos pasamos el día con un plato de gazofia ó con un zoque de pan, si otra cosa no se encuentra...

En estas ó parecidas pláticas habian entrado en el extenso lugarón, no sin notoria curiosidad de sus habitantes que á la dudosa luz del ocaso, salían á ver al forastero tan guapo y tan bien puesto.

—El Señor me tenga de su mano,—saltó una viejecilla al mirarle,—pensé que el escribano habia resucitado de entre los muertos!

El forastero debió oír estas palabras, por cuanto una triste sonrisa dilató las comisuras de su boca.

—Aquí es, dijo el guía á los pocos pasos. Y señalaba un caserón viejo y destalado.

—Llama, ordenó el forastero.

Se sintieron unos pasos menudos y breves, sonó el picaporte y la puerta giró pausadamente, impulsada por una preciosa niña que parecía el ángel protector de aquella pobre, pero santa casa.

Pero el ángel se asustó con la presencia del forastero y exclamando un ligero grito se alejó á lo largo de los corredores.

—Entremos, dijo aquel con manifiesta impaciencia.

—Si señor, respondió el mozo, yo le enseñaré el camino para encontrar á la señora.

Después de atravesar varios corredores largos y sombríos, entraron en el comedor, al tiempo que aquella avisada por su hija, salía á recibirles.

Era por demás interesante y simpática la desgraciada viuda en cuyo rostro se descubrian restos de una hermosura que habian ajado y destruido las penas. Avanzó risueña y animosa relegando su dolor en el fondo del alma, sin sollozos, sin lágrimas en las serenas pupilas, pero al fijarlas en las facciones del forastero, se dilataron un punto con goce subidísimo, y luego quedaron azoradas y hoscas, hasta que la infeliz cayó desplomada sobre el pavimento.

—¡Cuánto le amaba! murmuró él con envidia y amargura.

Y como viese á cuatro preciosos niños que se precipitaban á socorrer á su madre, añadió con el mismo tono:

—Y le dió hijos! hijos buenos y hermosos que debieron formar sus delicias en este mundo!

Las lágrimas y caricias de los niños volvieron en su acuerdo á la viuda, quien incorporándose hasta dejarse caer en una butaca, dijoles con apagada voz:

—Hijos míos, id á saludar á vuestro tío Eugenio.

Y añadió mirándole con honda tristeza:

—¡Como te le pareces! Cuando te ví la última vez eras un niño: hoy eres tal como era él el día que nos casamos.

Y rompió en amargo lloro.

—Valor, Eloisa, valor, dijo el forastero; es indudable que ha de ser muy triste la separación eterna de dos que bien se aman, pero nuestro pobre Jacobo ha podido llevarse al sepulcro quince años de paz y felicidad que tú le diste.

Y añadió en voz baja y mientras despedía al mozo con una moneda:

—No á todos cabrá tanta suerte.

—Mi papá está en el cielo, contestó la chiquitina que apenas contaría cuatro años, y todas las noches pedimos á Dios y á la Virgen que lo teaga en su santa gloria, y nos haga buenos para que podamos reunirnos á él y no separarnos nunca.

Eugenio escuchóla con la sonrisa en los labios, y sentándola sobre sus rodillas, preguntóle:

—¿Cómo te llamas, hermosa mía?

—Gloria, me llamo, para servir á Dios á mamá y á tío Eugenio.

Este le estrechó sobre su corazón.

En la gran ciudad donde vivía, las niñas no respondían así: decían su nombre á secas porque lo demás hubiera parecido ridiculo y ordinario. Pero allí, en el apartado lugar, en el caserón solariego de la sencilla y amante serrana que fué la cristiana y virtuosa compañera de su hermano difunto, se respiraba otra atmósfera, era aquel otro mundo; y las palabras de la niña conmovieron dulcemente su corazón porque le llevaron effluvios de paz, de inocencia y cariño.

Pero María, la hermosa esquiua que habia huido al divisarle, sintióse avergonzada con el ejemplo de su hermana menor, y sacando fuerzas de flaqueza, acercóse á su tío diciendo:

—Tito Eugenio ¿vas á ver el altar que tenemos? Está en la alcoba en que murió papá y en el mismo lugar donde estubo en cama. Allí nos lleva mamá á rezar por él, por los abuelitos, para que el Señor los lleve á todos al cielo; y por tí tambien rezamos y por tita Carmen, para que os dé mucha salud y os haga muy dichosos; yo no te habia visto, pero ya te queria porque eres mi tito, pero ahora que te conozco, te quiero más y he de rezar por tí con más devoción y más gusto.

Eugenio embelesado la atrajo á sí cariñosamente.

Entonces Jorge, el menor de los dos varones, pensó que era llegada su vez de agasajar al huésped; pero los niños por lo general son menos expresivos y zalameros que las niñas, y después de haber revuelto su magín de seis años sobre qué le diría, acarcósele no sin alguna timidez, y con algo de exabrupto, como quien quiere salir pronto del atoladero, exclamó:

—Y yo, tío Eugenio, y yo... tambien te quiero mucho.

—Bien, hombre, bien, dijo el aludido con una franca carcajada, reuniendo en un grupo que ciñó con sus brazos á aquellos tres ángeles que le cantaban el coro del amor, puro inocente y cristiano, para él harto desconocido.

Peró el coro no estaba completo, faltaba el mayor, Luciano, á quien la pena del bien pasado que le recordaba tan al vivo la semejanza del recién venido con su padre, y la inquietud y tristeza del porvenir, habian embargado la palabra hasta entonces.

Luciano contaba poco más de doce años, era hermoso é inteligente, y su carácter comedido y juicioso de sayo, habiase tornado grave y reflexivo desde la terrible desgracia que pesaba sobre la familia, comprendiendo que á él correspondía tan luego como se lo permitiesen sus fuerzas, llenar en parte aquel vacío triste y doloroso, siendo el apoyo de su madre y el sostén y el amparo de los pequeños. El amable niño habia sido el orgullo y la esperanza del honrado escribano quien todo le parecia poco para su primogénito, y el consuelo de la triste viuda, la cual aún de éste iba á verse privada bien pronto.

—Muchas gracias le debo á Dios, querido tío, dijo con conmovido acento, por ese viaje que ha tenido V. que emprender con ocasión de su nuevo cargo, pues ha sido causa de que pasando por este lugar, se acordara de venir unos dias con nosotros ¡cuántos deseos teniamos de conocerle mi papá que Dios tenga en su santa gloria nos hablaba tanto de V.!

—Y yo tambien os tenía á todos en la memoria, dijo Eugenio dejando de acariciar á los niños para dirigirse á la madre.

Ojalá, continuó, que pudiera hacer por los hijos y la viuda de mi pobre hermano todo aquello que anhela mi voluntad, pero bien sabes que aún cuando tengo alto rango y posición desahogada, todo es de mi mujer; y que interiormente viva su madre, ésta ha de ser la dueña y administradora de todos los bienes; las suergas además de cócoras, son despotas, y desconfiadas; pero en determinadas ocasiones no hay otro remedio que sufrirlas. Por mi parte no poseo mas que algunos pocos miles de duros que he sabido agenciarme, y que he menester para no tener que pedirle á mamá suegra para fumar y otras menudencias, porque lo que es mi nuevo cargo de tesorero de "La amiga del proletario," más es de honor y responsabilidad que de provecho. Por todo lo cual, ratificando lo que decia en la carta que te anuncié mi llegada, tengo decidido llevarme á Luciano hasta que más adelante pueda hacerme cargo de todos. A mi lado seguirá una carrera corta, pero productiva, de modo que te le encuentres pronto hecho un hombre.

—Dios te lo premie, Eugenio, y te lo premiará; se lo pediremos todos con tantas veras que no podremos menos que obligarle, dijo Eloisa esforzándose en contener sus sollozos.

Y añadió tímidamente:

—Cuánto sentiría que Luciano pudiera molestaros.

—Confío que no, estoy seguro será un niño prudente y sufrico, y digo esto, porque si bien es verdad que Carmen no se meterá con él para nada, mamá suegra suele ser impertinente y gruñona; chocheos de la edad sin duda.

—Yo quiero mucho á las viejecitas y sé llevarles el génio, de modo que espero que hemos de ser muy buenos amigos, dijo Luciano.

—¡Hum! murmuró Eugenio con tono de incredulidad manifiesta.

¿Pero no vienes á ver el altar, tío Eugenio? intervino María cansada ya de asistir á conversacion tan formal.

—Vamos, vamos á ver vuestro altar; dijo levantándose muy contento de dar al ovido á su mamá suegra.

Atravesaron una sala y un gabinete, entrando en la alcoba convertida en oratorio.

Allí habia espirado su hermano.

(Continuará)

AURORA LISTA.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

M. Blakesley ha dado el nombre de *amphisboena* á un instrumento de una construcción muy sencilla que permite observar la presión atmosférica. Hé aquí una suscita descripción de este aparato:

Se toma un largo tubo de vidrio, cerrado por una de sus extremidades, dentro del cual se pone una columna de mercurio de unos 25 centímetros de longitud, que separa del aire exterior el que hay en el fondo del tubo. Se fija sobre éste una escala dividida en milímetros, de

modo que el cero esté en la extremidad cerrada del tubo, y se hace la observación de este modo: se suspende el tubo verticalmente al principio, con la extremidad abierta para abajo, y luego hácia arriba. Cada vez se lee en la escala la longitud de la columna de aire limitada por el mercurio. En el primer caso, este aire está sujeto á la presión atmosférica H, disminuida del peso de la columna mercurial, pero que representaremos por la longitud *l* de esta columna. Sea V. el volumen del aire encerrado.

En el segundo caso, la presión que sufre el aire del fondo del tubo es igual á la de la atmósfera H, aumentada por la presión *l* del mercurio. El volumen del aire encerrado, ahora menor, puede representarse por *v*.

Ahora bien, como, según la ley de Mariotte, los volúmenes están en sentido inverso de las presiones, tendremos:

$$(H-l) V = (H + l) v,$$

$$\text{de donde } H = \frac{V + v}{V - v} l.$$

Las cantidades V y v pueden ser calculadas por medio de la sección del tubo y de las lecturas efectuadas en la escala. En cuanto á l, su valor variará con la temperatura, pero se podrá determinar cada vez por medio de la escala, y respecto al valor de H, también será conocido.

Segun dice, en un libro que acaba de publicar, el rector de la Universidad de Berlin, monsieur Emilio de Bois-Reymond, Leibnitz dió ya una fórmula precisa á la ley de la conservación de la energía.

Esa fórmula se encuentra en un párrafo de su correspondencia con Clerk, correspondencia que figura en *Leibnitz opera philosophica*, etcétera. (Elitor, J. E. Edmann: Berlin, 1840, in. 4.º). Se lee al número 88 de la cuarta réplica de M. Clarke (pág. 761): "...dos cuerpos, destituidos de elasticidad, y encontrándose con fuerzas iguales y contrarias, pierden su movimiento, y el caballero M. Newton dió un ejemplo matemático, por lo cual parece que el movimiento disminuye y aumenta continuamente en cantidad sin que se comunique á otros cuerpos." Y Leibnitz responde á esto, en el número 99 de su quincuagésimo escrito (página 755), lo siguiente: "Yo no me propongo establecer aquí una *dinámica* ó una teoría de las fuerzas, porque no es propio de este lugar. Sin embargo, puedo muy bien responder á esta objeción que se me hace:

"Yo habia sostenido que las *fuerzas activas se conservan en el mundo*. Se me objeta que dos cuerpos no elásticos, concurrendo entre sí, pierden su fuerza. Yo respondo que no. Es verdad que los *tales* la pierden con relación á su movimiento interiormente por la fuerza del concurso. Las fuerzas no son *destruidas* sino *diseminadas* ó *disipadas* entre las partes pequeñas, y esto no es perderlas, sino hacer lo que hacen los que cambian moneda grande por pequeña."

Como se ve, el principio de la conservación de la energía está bien claramente expresado en las anteriores palabras.

Por lo visto, el alcohol tiene la propiedad de volver á la vida ciertos peces ya casi asfixiados por una larga estancia fuera del agua.

Dos carpas del *aquarium* de South Kensington, guardadas en seco en una caja durante cuatro horas, parecían ya enteramente muertas cuando se les puso en su elemento; pero habiéndose echado unas gotas de aguardiente en la boca de una de ellas, vióse que recobraba sus sentidos y que se ponía á nadar con la mayor agilidad. Cuatro horas más tarde todavía, el mismo procedimiento permitió volver á la vida á la segunda carpa.

Después se hicieron iguales experiencias con truchas y otros peces, dando los mismos resultados, exceptuando el salmón, al cual no produjo ningún efecto el alcohol.

De lo expuesto deduce la *Revue des sciences naturelles* que un pedazo de pan ó de esponja impregnado en aguardiente y puesto en la boca de las carpas y de otros peces, les permitirá sufrir largos transportes y llegar vivos á su destino.

BALADA

Acaba de morir un niño, y su Ángel de la Guarda conducía su alma hácia los cielos.

Volaban rápidamente por el espacio: á sus piés se extendían alternativamente las ciudades populosas, los campos en flor ó las sombrías florestas.

Pero nada bello hallaban en la tierra digno de fijar sus miradas ni detener su vuelo por la inmensidad azul del firmamento. Sin embargo, el Ángel se detuvo sobre una pequeña aldea, y sus ojos parecieron buscar en una desierta callejuela una humilde cabaña.

Hallóla cubierta de una paja que el tiempo habia tornado negra: una yerbecilla extraña, amarillenta, crecía aquí y allá, asomando su alfo por entre la paja.

El Ángel miró con atención, y percibió una florecita lánguida y descolorida.

Entonces, semejante á un rayo de luz, descendió al sitio en donde se hallaba, la cogió y se la llevó consigo por los aires.

—¿Por qué has cogido esa flor marchita? preguntó el alma del niño.

El Ángel respondió:

—¿Ves aquella pobre cabaña? El techo está casi hundido, las paredes desmoronadas. En otro tiempo habitaba en ella un niño, poco más ó menos de tu edad.

El destino le habia mostrado su faz severa; desde la cuna sólo habia conocido el dolor.

Estaba triste, enfermo, paráltico. Por la mañana al despertar se levantaba trabajosamente de su lecho de paja, y salía, apoyado en dos muletas, á una callejuela triste y solitaria.

Durante el invierno, tan largo para los que sufren, no veía el sol más que á través de los vitrios ahumados de una estrecha ventana, y cuando al fin llegaba el estío, se sentaba en el umbral de la puerta, contemplando el lento curso de su sangre por las venas trasparentes de sus manos descarnadas.

Aquel pobre ser no disfrutaba de nada; jamás habia visto las flores que se balancean en los prados, ni las hojas de los bosques, agitadas por la brisa.

Los niños de la vecindad, que le amaban, solían llevarle algunas ramas, con las que formaban un verdadero dosel sobre su lecho.

Entonces, cuando un sueño corto y agitado cerraba sus párpados por algunas horas, le parecía oír voces celestes que cantaban en torno suyo.

Su madre habia muerto al darle á luz; su hermana mayor la reemplazaba con tierna solicitud. Un día le llevó una florecita del campo. Plantóla el niño con su debil mano, y casi al instante floreció.

Esa humilde flor encerraba un mundo para él, toda la naturaleza; constituía todo su tesoro el encanto de sus hojas.

Cuando veía el sol iluminando su corola, vivificándola con sus rayos, sentía un indecible bienestar, cada mañana la regaba, la cuidaba durante el día, y se despedía de ella por la noche, diciéndola.

—*Moy malinki brong* (mi amiguita).

Cuando el niño murió, su hermana dejó el país, y la pobre planta quedó abandonada.

Es una de sus flores la que me has visto recoger.

—¿Y quién te habia contado todo esto? preguntó el alma del niño.

El Ángel respondió:

—Yo era era el niño enfermo. Dios se apiadó de mí, arrebatándome á esa tierra en la cual tanto sufría, dándome en cambio celestes recompensas. Pero yo echaba de menos á mi querida planta. Habiera dado la estrella más refulgente de mi corona para poseer la compañera de mis tristes dias. Dios ha permitido que la encontrase yendo á buscarte: la llevo al cielo y te llevo tambien; ¡mi felicidad es completa!—*Angela Grassi*.

EL CAMPO Y LA CIUDAD.

Los aires de la montaña

dejad pueda respirar; que me ahogan y me matan los aires de la ciudad.

Dejadme que lejos huya del bullicio mundanal; pues mi corazón cansado busca anhelante la paz.

Allí no vivo, que muero, y es continuo mi penar; aquí vivo vida buena, y es mi dicha sin igual.

Allí el vicio predomina; todo es mezquino y falaz; aquí en todo veo impresa de mi Dios la majestad.

Allí es amarga mi risa, aquí dulce mi llorar; allí penas, aquí gozo; allí guerras y aquí paz.

¡Soledad de las campiñas, seductora soledad! pues el corazón me llenas, ¿cómo no te debo amar?

J. M. B.

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

DIARIO CATÓLICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios a precios convencionales.

Año II

En Alicante, un mes 1'50 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses 5'00
Extranjero, 6 meses 12'00

INTERESES VINÍCOLAS

Hemos tenido ocasión de leer en un periódico que se publica en la costa de Levante, *La Aspiración Rural*, de Canet de Mar, una carta dirigida al señor ministro de Hacienda, D. Venancio Gonzalez, por el ex-diputado D. Joaquin Valenti, a raíz de su ingreso en el Gabinete, que trata de varios asuntos relacionados con la producción vinícola y recomienda la adopción de varias medidas convenientes en alto grado a la viticultura.

Muéstrase el Sr. Valenti contrario a los tratados de comercio existentes y aconseja otros medios que considera han de favorecer grandemente a nuestros vinos.

Después de demostrar con cifras bastante exactas la imposibilidad en que se encuentran los alcoholeros de vino de luchar con los industriales en vista de la reformada ley de alcoholes, que no basta, sin embargo, a impedir la fabricación de vinos artificiales, cree el Sr. Valenti que el mejor medio de facilitar la salida a los vinos de baja graduación es reducir los derechos de consumo que adeudan en los grandes centros, ó mejor dicho reformar las tarifas de consumos en el sentido de que paguen los vinos a proporción del alcohol que contengan con arreglo a los siguientes tipos:

Tarifa máxima, comprendiendo la parte del Estado y la del Municipio:

	Pesetas	Hectólitro
Vinos hasta 11 grados	5	"
Id. de 11 1/2 a 13	7'50	"
Id. de 13 1/2 a 17	10	"
Id. de 17 1/2 a 20	30	"
Pasando de 20 1/2 (Tarifa del Alcohol)	100	"
Alcohol (mínimum)	100	"

La percepción en esta ó parecida forma, dice la carta en cuestión, facilitaría el consumo de vino legítimo a la clase proletaria, dando salida para los mercaderes a los vinos flojos que con la legislación actual y la vendidera no pueden ir al alambique, y además el impuesto sería proporcionado al costo de la materia imponible, lo que hoy no sucede.

También ganaría la higiene, porque evitando el fraude del alcohol se pondría un dique a las sofisticaciones y fabricación de vinos artificiales, siendo, á no dudar los rendimientos mucho mayores.

En todos los centros de consumo de alguna importancia, entran vinos con 20 y hasta 30 grados de alcohol satisfaciendo tan sólo la tarifa común y casos hay que á un bocoy de alcohol se le añade una pequeña parte de vino muy tinto y pasa como tal vino. Hay que advertir, que el alcohol industrial apenas tiene olor ni sabor, circunstancias altamente favorables para esta defraudación. Luego que este vino saturado de alcohol ha entrado en la taberna ó almacén, de cada hectólitro con el auxilio del agua se hacen dos ó más. Esto los vendedores que se titulan honrados; los demás apelan á otros medios perjudiciales todos á la salud pública para aumentar más aún la cantidad del líquido que expenden. Resultado: que el Estado y los Municipios dejan de percibir cuantiosos derechos que el público paga para beber lo que no es vino.

Cita á continuación el Sr. Valenti en apoyo de sus afirmaciones las medidas tomadas en Nimes, Beziere y otros puntos de Francia en el sentido que él recomienda y termina doliéndose de que á pesar de los cuatro meses transcurridos desde que dirigió la precedente carta al señor ministro nada se haya decidido ni acordado.

El proyecto que viene desarrollado en la carta aludida nos parece acertado y lo consideramos conveniente en lo que á la reforma de tarifas de consumo se refiere. En efecto, no es lógico ni equitativo que satisfaga los mismos derechos un vino que vale, por ejemplo 10 pesetas por carga, de compra que otro cuyo primer coste es cinco ó seis veces mayor. Con esto solo se consigue que los vinos de graduación escasa, pero excelentes para el consumo, no obtenga comprador para los grandes centros y á pesar de ser á veces más indicados para ser consumidos en su estado natural que los de fuerte graduación alcohólica deban ser destinados al alambique, esto si se logra que los destiladores se encarguen de ellos á precio ínfimo como hemos tenido ocasión de comprobar varias veces.

Cabos sueltos

El mismo periódico que aquí ha tocado á somaten contra los jesuitas, por el sermón del P. Lasquivar, quiere contradecir lo que dijimos acerca de la disminución de la criminalidad en Orihuela y pueblos de su huerta desde el establecimiento de las órdenes religiosas en aquella ciudad. Y dice en tono de zumba:

"Es mucha la influencia de esa gente. Ahora díganos EL ALICANTINO por datos que puede recoger de la sección de estadística el contingente que ciertos pueblos dan á la inclusión.

Orihuela por ejemplo, en 1879. Y citaremos esta fecha, porque precisamente en aquel año estuvimos ocupados á las órdenes del señor Mirate, jefe de los trabajos estadísticos de esta capital, en algunas operaciones del censo."

Pues, muchas gracias por el nuevo dato que viene á confirmar lo dicho por nosotros, por que en efecto, en 1879 aún no había frailes en Orihuela donde llegaron el día 10 de Noviembre de 1880, pasando antes por nuestra ciudad donde desembarcaron.

Así ciertos periódicos vienen á darnos la razón cuando creen combatirnos.

Noticias locales y regionales.

Ha sido nombrado ayudante del distrito de Melilla, el teniente de navío de la escala de reserva, D. Fernando Gonzales de Córdoba, ayudante de esta Comandancia

Se encuentra enfermo el profesor de la Escuela Normal de Maestros D. Francisco Arnaez.

De La Tarde:

Segun dice un colega, parece que el señor Maisonnave, antes de regresar á la corte, reunirá á sus amigos para esponerles la línea de conducta que piensa seguir en el sensible caso de que el Sr. Castelar formara la resolución irrevocable de retirarse á la vida privada, cosa que no cree.

Ha llegado á esta ciudad procedente de Torremazanos y acompañado de su distinguida familia, nuestro querido amigo D. Ramón Bañús, Catedrático del Instituto.

Noticias generales.

Deseoso el señor marqués de Comillas de favorecer la realización del proyecto de colonización en la isla de la P. raga, del Sr. Canga-Argüelles (D. Felipe), se ha dignado conceder pasaje gratuito de primera clase, hasta Manila, á dicho Sr. D. Felipe y á otro que le acompaña. Además ha concedido un 60 por 100 de rebaja de la tarifa de emigrantes para otros dos individuos que forman parte de la expedición que saldrá para Barcelona á las siete de la tarde de hoy. Por último, el Sr. Marqués ha llevado su generosidad al extremo de ofrecer pasaje con un 90 por 100 de rebaja del precio señalado para los emigrantes, á favor de los treinta primeros colonos que salgan de España con destino á la colonia de nuestro amigo el Sr. Canga-Argüelles.

S. M. la Reina ha firmado un decreto del ministerio de Fomento, dando unidad á las escuelas normales de maestras, y haciendo de la de Madrid un centro común y complemento de la educación de la mujer. Consérvase el plan de estudios de 11 de Agosto de 1887, armonizándole con las disposiciones últimamente dictadas, y modificándole según reclama la opinión pública.

Se facilitan los estudios privados á condición de que sean rivalizados en las escuelas normales respectivas, y suprimiendo el privilegio de la Central de expedir títulos de maestras superiores: facultad que se hace extensiva á todas las escuelas normales.

Dispónese que la escuela Central esté servida en lo sucesivo por mujeres, sacando á oposición todas sus cátedras menos dos, cuyos profesores las obtuvieron por este sistema. La plantilla del personal constará de una directora y profesora con 5.000 pesetas; dos con 3.000; dos profesores, cuyo derecho será respetado, con 3.000; una profesora de dibujo, con 2.000; otra de dibujo y pintura industrial, con igual sueldo; otra de canto con 2.000; otra de francés, con el mismo sueldo, cinco auxiliares con 2.000, y dos con 1.500; un sacerdote, profesor de religión y moral, con 500 pesetas de indemnización; un secretario con 1.000; un conserje, dos porteros y ordenanzas.

CALENDARIO PIADOSO

Santos de hoy.—Dominica XV después de Pentecostés. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora la Santísima Virgen María, Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, y San Mauricio y compañeros mártires.

La misa y oficio divino son de los Dolores de Nuestra Señora la Virgen María, con rito doble mayor y color blanco, haciendo conmemoración de las Llagas de San Francisco, Dominica y de los Stos. Mártires.

Santos de mañana.—San Lino papa y mártir y Santa Tecla v. mr.

La Misa y oficio divino son del Santo pontífice mártir, con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS PARA HOY

En la Colegial, á las siete y media misa conventual.

En Ntra. Sra. del Carmen, la V. O. T. y del Seráfico P. San Francisco celebra junta general á las diez y media de la mañana, y á las cinco de la tarde serán los ejercicios con sermón que predicará el Dr. D. José María Mirate, Canónigo de la Colegial.

En las demás Iglesias los de costumbre,

ALMACEN de curtidos, de Francisco Visconti Lopez, Mayor 5, Géneros del país y extranjeros.

VINOS DE BURDEOS

De la acreditada casa Jules Marman y compañía de Burdeos. Casa que reúne todas las principales cruces del Médoc.—Llamamos la atención sobre estos vinos.—La mayor parte del tiempo lo que se compra son etiquetas y no vino de Burdeos.

Ofrecemos y garantizamos á nuestra distinguida clientela los vinos puros perfectamente elaborados y de toda confianza:

Léoville á 5 pesetas botella.
Mergano, á 4'50 id. id.
Saint-Emilión, á 4 id. id.
San Julienne, á 4 id. id.
Saint-Esephe, á 4 id. id.
Medoc superior, á 2'50 id. id.

Antigua y acreditadísima casa de Seraffín Sanchez.—Los choriceros extremeños. Princesa 19, Pórtico de Ansaldo, 4. Los Choriceros Extremeños.

COLEGIO LUCENTINO

DE SAN LUIS GONZAGA

Angeles 4, Alicante.

En este acreditado centro de instrucción estará abierta la matrícula ordinaria para los alumnos de segunda enseñanza todo el mes de Septiembre, y la extraordinaria todo el mes de Octubre.

OPTICA DE PARÍS

Calle de la Princesa núm. 20

ALICANTE

Monsieur Cours, óptico conocido de diez años en Alicante y su provincia, ofrece su establecimiento de óptica física y matemáticas montado á la altura de los primeros en su clase, y teniendo en cuenta los conocimientos especiales de Monsieur Cours, sobre la adopción de grados para la vista de los cuales depende la pura conservación de este órgano tan precioso.

Además se posee todo lo concerniente á la óptica, aparatos para el análisis de los vinos, y demás graduadores para toda clase de ácidos.

Sellos de metal y de Caoutchouc.—Id. de dos iniciales para certificados.—Princesa núm. 20, Alicante.

LA CRUZ DE LA HUÉRFANA

LEYENDA DE LA SANTÍSIMA FAZ.

Este precioso idilio se vende en las principales librerías al precio de DOS reales.

TENIRSE loscabellos y la barba con el agua romana que infaliblemente adquieren su color primitivo sin manchar la piel.—De venta en el establecimiento "La Nueva Valenciana," Labradores 5.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO

DE LA

Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

Paris 20.—Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español 74 57—74'38—74'78—3 por 100 francés 85'62—85'72—85,12

Londres 20.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 74 43

Nueva York 20.—El consul americano en Jamaica telegrafía haber ocurrido algunos disturbios populares en Navassa isla de Guanos situada entre Haiti y Jamaica.

Muchos americanos han sido asesinados. Un buque ingles y otro americano han salido para Navassa.

La compañía de los Guanos establecida en Nueva York cree sean inexactas estas noticias comunicadas por el Consul.

Paris 20.—Mientras en los departamentos con excepción de los del Mediodía las reuniones electorales han sido pacíficas, el derecho de reunión resulta completamente ilusorio en Paris. El escándalo de anoche en el Circo Fernando es vivamente censurado por los periódicos sensatos.

En la capital de Francia dice un diario ya no es posible el debate contradictorio ni la controversia cortés. No hay elocuencia que pueda resistir á unos cuantos interruptores resueltos á promover un tumulto á todo trance.

La efervescencia electoral es cada vez mas viva en todo el país.

En frente de los 42 candidatos boulangéristas de Paris se presentan diversas listas figurando en primer término la de los radicales antiboulangéristas.

Los obreros presentan también la suya, dirigiendo principalmente sus esfuerzos á los arrabales donde cuentan con millares de votos.

Los amigos de Joffrin trabajan mucho para conseguir en Montmartre, el triunfo de aquél sobre Boulanger; pero tienen que luchar á la vez con la candidatura de Lefrancais antiguo individuo de la Commune de Paris. Esta división de los revolucionarios dá fuerza á los boulangéristas.

Hay una docena de candidaturas conservadoras que no aceptan la protección boulangérista y además algunas exclusivamente católicas.

Entre los candidatos independientes figura el Sr. Antoine ex diputado en el parlamento alemán quien tiene muchas probabilidades de ser elegido.

Barcelona 20.—La Compañía Trasatlántica ha recibido el siguiente telegrama fechado en Montevideo ayer á las doce de la tarde—"Los pasajeros del vapor *Ciudad de Santander* llegados felizmente á Montevideo hacen presente su gratitud á la compañía por las atenciones recibidas del distinguido capitán Sr. Gorordo, sobre-cargo Sr. Villanueva y demás oficiales durante la travesía."

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO"

DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 21 (6'30 t.)

La Corte regresará á Madrid para primeros de Octubre. Para las próximas elecciones de Diputados en Francia, Boulanger se presenta por dos distritos en los que tiene grande aceptación.

Bolsa 75'95.

Madrid 21 (7 n.)

Se calcula que no serán reelegidos mas que la mitad de los diputados que componían la cámara anterior en Francia.

Los ministeriales juzgan segura una respetable mayoría favorable al gobierno.

Así se esplica la firmeza que revelan los fondos franceses. El 3 por 100 ha subido hasta 85'80.

La prensa extranjera y en particular la alemana pretende que jamás se ha visto gobierno alguno que más descaradamente influya en unas elecciones

Madrid 21 (7'30 n.)

Es seguro que Marruecos dará á España cumplida satisfacción.

El señor Sagasta llegará á Madrid el miércoles. En el mismo día se celebrará Consejo de Ministros al que se atribuye gran importancia.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA

Plaza del Progreso 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.--SEVILLA

Línea regular de gran les vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Crous, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Car-tuja, de 1.150.—Vizeaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Añnería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín, Carril, Coruña, Ferról, Santander. Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tar-ragona, Barcelona, Cotte y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR
DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.^a y 2.^a enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase pre-paratoria para ingresar en la 2.^a enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras espe-ciales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados: Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE
SAN LUIS GONZAGA
 DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
 ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la ense-ñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación e independencias tiene establecidas:
 Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y su-perior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
 Para más detalles, pidanse reglamentos a D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.



DIRIGIDO POR
D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de planto en el nueva Barrio de Medina-Si-donia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.

Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: in-fima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionis-tas. Los permanentes, por asignaturas.

Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con títulos académicos.

Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario D. Luis Calpena Avila, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se soli-citen.

ALMACEN DE MUSICA

DE
JOSÉ MAESTRE

PIANOS.—En esta casa se reciben úni-camente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.

Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.

Pianos desde 2.800 reales.

Armoniums de 5 octavas y varios re-gistros a 65 duros.

Por afinar un piano 4 pesetas.

Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho a la propiedad desde 80.

Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

LA MADRILEÑA

CASA DE HUÉSPEDES

Jorge Juan, 30.—Alicante,

Pupilage de 6 hasta 16 reales diarios. Cómodas habitaciones con vistas al mar, para familias.

Platos a la lista desde 2 reales y camas.

Coche gratis para los empleados en Hacienda y para los viajeros desde las estaciones.

Transporte gratis de equipages desde el muelle a la casa para los pupilos; en la cual para mayores informes, se reparten prospectos.

VINO DE PEPTONA

Pépsica
 de CHAPOTEAUT, Farm.^o en París
 La PEPTONA CHAPOTEAUT es la Unión empleada por M. PASTEUR.

La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfer-medades del hígado y del estómago.
 En PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

FOSFATO DE HIERRO

de **LERAS, Doctor en Ciencias**

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la **Anemia**, el **Empobrecimiento de la Sangre**, los **Colores pálidos**, **Flujos blancos** e **Irregularidad de la menstruación**. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las señoras, jo-venecitas y niños delicados.
 En PARÍS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VAPORES DE RAMOS



SERVICIO FIJO ENTRE ALICANTE CETTE Y ROUEN
 Para CETTE dos salidas semanales.

Para PARÍS-BERCI (via Rouen), dos sali-das quincenales por los vapores JUAN RA-MOS, ANA DE RAMOS, BAUISTA RA-MOS, BRAZILIAN, BORDER, CHIEFTAIN y ORATOR.

Armador-consignatario, JUAN RAMOS.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1.^a Clase, en PARÍS

Suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfer-medades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva MIDY impreso en negro el nombre.

PARÍS, 8, Rue Vivienne, 8
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—
 C. de la Cruz de Orihuela. **ASPE**

AVISO AL PUBLICO. LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.
 Gran fábrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se ven-den a precios baratísimos. Por 45 cénti-mos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de le-cluga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a pre-cios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

PIANOS
 ARMONIUMS, INSTRUMENTAL
Fiano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de caracter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravil-losos e infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéuti-co, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años despues de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones espe-ciales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un com-pletísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fábricas de Euro-pa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considera-dos, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
 MAYOR, 33.

TELÉFONO 181

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Pre-miado en la Exposición de Barcelona.—Se ha embotellado y puesto a la venta la cosecha de 1886.

Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).

Depósito: San Fernando, 19, almacén. Venta al detall: Tienda de D. José Oli-ver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de D. José Reus, cuatro esquinas de la calle Mayor



Compañía de Navegacion.
 Líneas directas de vapores entre Cette y Alicante y entre Bordeaux y Alicante.
AUGUSTE VINIES, RESTE Y C.^a M.
 Agente en Alicante: FRANCISCO LAGUILLON.